



Los "volcanes gemelos" o Huanacahuare miden 180 m de altura y son algunos de los más antiguos de la zona.

Vacaciones Volcánicas

Con ardoroso esfuerzo arequipeño, relanzan ruta del Valle de los Volcanes.

DICE el folclor characato que en lugar de agua bendita, a la hora del bautizo los arequipeños prefieren una gotita de lava sobre la frente. Así, de temperamento volcánico, los mistianos tienen fundamento para ello, pues más allá del Misti y el Chachani, Arequipa alberga todo un valle salpicado de cráteres. Se trata del valle de Andahua, que con sus 32 volcanes representa un destino turístico importante que hasta el momento no ha sido suficientemente explotado, pero al que ahora empieza a prestársele mayor atención.



Chichircoma y "lágrima de virgen". El Valle alberga 269 especies de flora: 7 en vías de extinción.

Mauricio de Romaña, conservacionista y redescubridor del Valle del Colca, se encuentra desarrollando, con el apoyo de la Mina Buenaventura, un proyecto para integrar el Valle de los Volcanes al corredor turístico del sur peruano, tradicionalmente compuesto por Machu Picchu, el Lago Titicaca, el Cañón del Colca y las Líneas de Nazca. Presentado el pasado 11 de marzo con la presencia de la ministra de Comercio Exterior y Turismo, Mercedes Aráoz, el proyecto contempla también la implementación de nuevas rutas de acceso al Valle, con la construcción de una carretera que lo una directamente al Colca rebajando, así, en tres horas el trayecto.

Ubicado entre los 1350 y 4300 m.s.n.m., al Valle de los Volcanes se llega actualmente por Caylloma o por el valle de Majes. El presente feriado por Semana Santa, sin embargo, no es el momento más adecuado para visitar la zona, advierte De Romaña, pues se encuentra en época de lluvias. La temporada ideal va de abril a noviembre y allí se pueden desarrollar no solo múltiples deportes de aventura (caminatas, cabalgatas, ciclismo de montaña, canotaje, rafting, pesca, escalada en roca, llamatrek y rutas 4x4), sino llevar a cabo actividades de turismo vivencial.

“Tradicionalmente el Perú se vendía en forma aislada, Machu Picchu y Cusco por un lado; Arequipa por otro, y entonces los extranjeros no sabían que del Cusco podían ir fácilmente al Titicaca o al Colca. La idea es crear toda una ruta mágica del sur peruano”, explica De Romaña, cuya pasión por el Valle de los Volcanes data de 1975, cuando, luego de observar una edición de National Geographic de 1934 con las primeras fotos aéreas del lugar, realizó su primera expedición al Valle para encontrarse con un paisaje que califica de “extraño, subyugante y mágico”.

Y mágico, ciertamente, puede resultar participar de la producción alfarera de la zona, o acompañar a los “llameros” en sus viajes de intercambio de productos a lo largo de variados pisos ecológicos. El turismo vivencial, sin embargo, advierte De Romaña, si bien está de moda sobre todo entre los turistas europeos, debe manejarse con mucho cuidado y responsablemente porque puede afectar notablemente las condiciones culturales de la zona.



En 4x4, llama o caballo. Las rutas al Valle son variadas. Aquí, atravesando zona de Panagua.

En el Valle de los Volcanes se conserva el trueque, las ofrendas a los apus y los pagos a la Pachamama.



Mauricio de Romaña y chicas del Valle en presentación del proyecto el pasado 11 de marzo.

Acceso inmediato al resto de este artículo, a todo el contenido de CARETAS y a una serie de servicios adicionales suscribiéndose en www.caretas.com.pe